INFANCIA

NO cogerás al niño por la blusa,
escapar inconstante de luces,
aunque tu mano vibre:
Siempre irán sus piruetas delante,
su gesto de oro que ciega,
su tensión de alba.

No aprenderás el ruido de sus goces secretos
ni el desviar tranquilo de sus fuentes
ni la batalla heroica
de sus gestas de alambre.

No sabrás ya la urgencia
con que nacen sus mundos
ni las novias confusas
que ya vienen temblando.

¡Oh, qué paso de vida!
¡Oh, qué esclerosis grave
te va haciendo insensible!

Cuando eras niño hacías
tamboril de tu frente
y había golpes de mar
en tus caídas sillas trepidantes.

FELIPE NERI